

Sol y Sombra

MADRID.—3 de Septiembre —«Relampaguito» en el toro tercero. (Inst. de Carrión.)



NOVILLADA EN MADRID

(3 DE SEPTIEMBRE)

Poco bueno podemos anotar de la novillada que se corrió en la plaza matritense el último domingo.

Descartando un buen par al sesgo colocado por *Mellaito* en el toro quinto y la estocada que dió *Relampaguito* al que cerró plaza, todo lo demás no valió la pena de invertir tiempo y papel en describirlo.

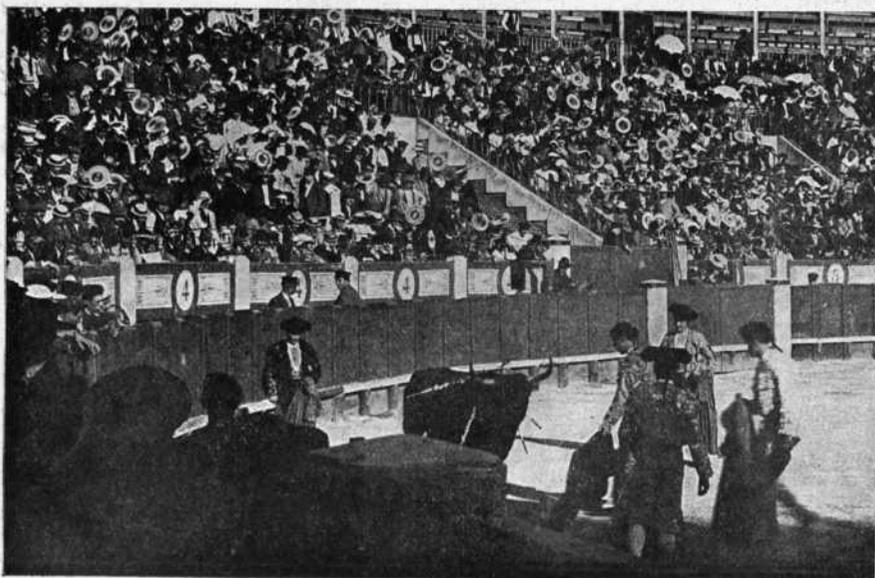
Solo hubo un momento verdaderamente sensacional, no previsto en el programa, y á cuyo desarrollo contribuyó directamente la presidencia, mal asesorada—como de costumbre—poniéndose en trance de provocar un conflicto, que solo evitó en esa tarde la sensatez acrisolada y la inalterable mansedumbre de los aficionados, que se dejan explotar indignamente, pagando precios exorbitantes para ver corridas indecentes,

sin toros ni toreros que respondan á lo que por soportarlos se les exige.

Si el tío Carando hubiera presenciado tal novilladita... ¡qué cosas diría!

Figúrense ustedes que el segundo novillo, feto en viñagre, promovió un escándalo á su salida, pues verdaderamente las niñas toreras se creerían agraviadas si se las obligase á matar bichos de aquella fecha y de aquella fecha.

Cierto que se trata de una corrida de toros desechados de tonta, etc... Pero, ¡no tanto, señor empresario! Porque, á ese paso, cualquier domingo nos larga usted una



«SEGURITA» EN EL PRIMER TOBO

corrida con seis chotos, en lactancia, y con la alcahuetería del *desecho* tendría el público que aguantarlo sin protestar... ¡Y eso es mucho querer, amigo Niembro, porque los precios que fija usted a las localidades para estas novilladas, no son *desechables* ni mucho menos!...

Y vamos al caso: la chiva fué justamente protestada por el público, que pedía su reingreso en el corral; pero el presidente—tal vez queriendo favorecer a la empresa ahorrándola un toro—dispuso que fuera fogueado, antes de ver si efectivamente merecía tal castigo; arreció con eso la tormenta y ya en los tendidos advertíase el movimiento precursor a la ruptura de hostilidades; algunos espectadores trataron de echarse al redondel para evitar el vergonzoso escándalo de la lidia de un chotejo, y, sobre todo, que *Capita* lo matase.

El presidente hizo oídos de mercader a la indignación general, llovieron naranjas, sandías, almohadillas y otros *projectiles* en el redondel, y *Capita*—que no tenía más remedio que matar el toro mientras otra cosa no dispusiese la presidencia—cumplió como pudo su cometido y... ¡hasta otra!

Por esta vez, á mi juicio, los protestantes tenían razón sobrada; además, el mismo *Capita* debió sentir algo parecido á la vergüenza viéndose obligado á matar aquel animalito casi recién destetado...

¡La verdad que era cargo de conciencia hacer pupa á semejante chotito!

Los restantes lidiados, sin ser cate-drales, estuvieron bastante bien presentados; pero sólo dos hubo, primero y último, que mostraran alguna voluntad en el primer tercio; los demás resultaron mansos, aunque milagrosamente se libraron del fuego, gracias á que los picadores acosaban hasta los medios, echándoles encima los caballos y haciendo mucho por el ganado.

No quisieron los novillos desmentir que eran de D.^a Prudencia Bafuelos... ¡Se pasaron de *pruentes!*...

Ventisiete varas, casi en su mayoría de refilón y mal puestas, tomaron entre los seis, y se arrastraron diez caballejos.

Segurita trasteó al primero valiente, confiado y con *pupila*, por abajo, para hacer que su enemigo agachara un poco; pero abusó del físico y el torillo acabó por echar el hocico al suelo, sin que el espada encontrase momento para meterse á herir. Intervino todo el personal, aprendió el toro lo que no sabía, y después de aburrirnos lindamente, recordó *Segurita* que tenía que pinchar, y, arrancando desde lejos, yéndose descaradamente, dejó medio estoque tendencioso y caído, con lo cual dobló el bicho. (*Palmas á la buena suerte, porque si no agarra bien... ¡velamos!*)

Se dejó torear Antonio por el cuarto, trasteándolo por abajo, cuando el animal humillaba más de lo conveniente, para, tomando carrera desde su casa y casi á paso de banderillas, pinchar una vez sin meterse; más chaqueteo y otro pinchazo de *najensia*; y por fin, cuando ya el toro se le iba, completamente aburrido, entró de cualquier modo y tuvo la suerte de agarrar media estocada en buen sitio... por casualidad.

En la brega y quites, oportuno, trabajador y con deseos de hacer. Dirigiendo... no dirigió.

Capita despachó al segundo como pudo, en medio del barullo referido, y en el quinto demostró que todavía no sabe por dónde se anda en achaques de matar toros. Con la mar de *pruensia* largó un bajonazo sin atenuantes y... ¡vaya con Dios el amigo! En lo demás, ni *fú* ni *fé*.

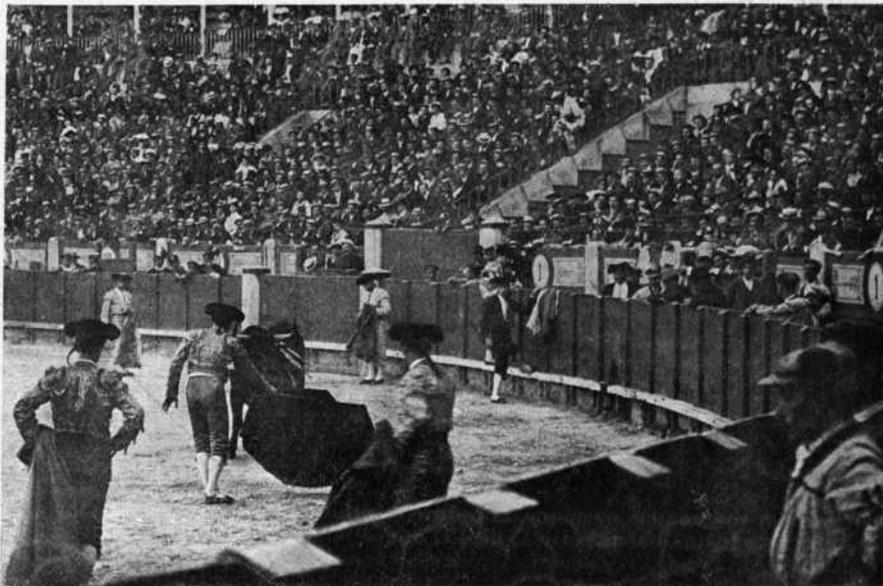
Relampaguito, con la muleta en el tercero hizo la faena movida y embarullada al principio; siguió más confiado cuando vió que el novillo, aplomado ya, acudía bien al trapo; pero equivocó la faena, por lo que el torillo no le dejaba meter el brazo con desahogo. Pinchó mal una vez y después arrancó desde lejos y alargó el brazo para escupirse de la suerte, dejando el estoque hacia los bajos, y acertó á la primera con el descabello. (*Algunas palmas.*)

En el último estuvo confiado con la muleta y agarró la estocada de la tarde.

Y se acabó por hoy.

(INSIC. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.



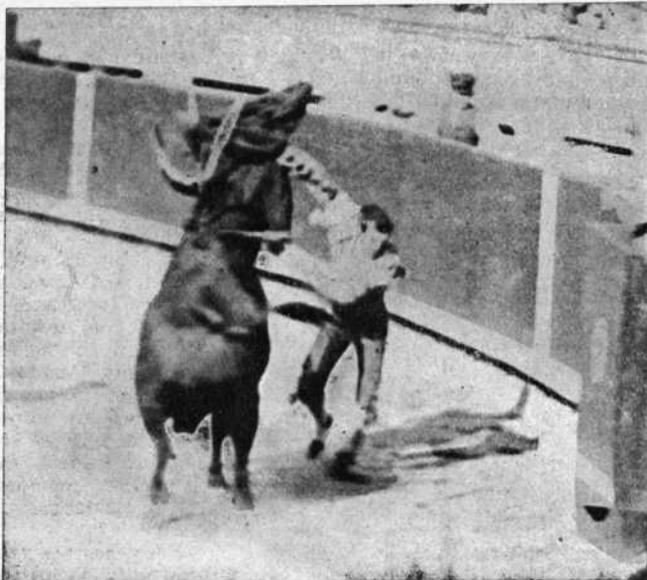
«CAPITA» EN EL TORO QUINTO



SAN SEBASTIÁN

Corrida verificada el día 13 de Agosto.

Por desgracia, mi buen amigo Santo-Mano sigue delicado, y lo peor es que, según dictamen de los médicos, debe descansar de su mucho trabajo por espacio de una temporada, y yo tendré que seguir dando cuenta á la afición de lo que vea en nuestro hermoso circo taurino.



COGIDA DE «BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

porte mejor con una empresa que, al pedirle seis toros, no le señaló precio ni dijo condiciones; sólo una, que nos mande una buena corrida; pero el duque no lo debió entender y nos remitió unos chotos mal presentados y sin la edad reglamentaria; ya sabe la empresa lo que le ha sucedido y que no lo olvide para el año próximo.

Primero, entendía por *Cara de rosa*, negro, de pocas libras, pequeño, pero eso sí, con unas defensas de dos metros; á los primeros capotazos de Fuentes, el bicho huye hasta de su sombra, después de tomar tres varas de refilón; por fin toma la primera vara, se crece al castigo y, como tiene una gran cabeza, desmonta con estrépito tres veces y mata dos jacos. A los demás tercios llegó *Cara de rosa* sin presentar grandes dificultades.

Segundo, *Bailador*, retinto, grande, pero con facha de huey.

Sin voluntad ni poder, saliéndose solo, toma cinco varas, mata un caballo y proporciona dos caídas.

Llega á banderillas quedado y cortando los terrenos, y á la muerte reservado y defendiéndose en las tablas del 6.

Tercero, de mote *Airosa*, berrendo en cárdeno, capirote y botinero, también pequeño; ni resulta bravo ni huey; hace el tercio sin excusarse, le pinchan seis veces, doliéndose al castigo. En el segundo tercio llega achuchando y muy vivito y al tercero con ganas de coger, tal vez por lo resentido que está de la vista.

Cuarto, se llama *Cigarro*, es retinto y resulta más choto que los demás; buey completo, no es tardo gracias al joven *Alones*, que se coloca á la derecha de los caballos tapando las salidas; ¿para qué son las multas, Sr. Jimenez?

Gracias á eso toma el de Veragua cuatro varas por una sardina difunta.

A los demás tercios, si bien no llegó como una cabra, tampoco hacía nada malo, y no comprendo el motivo que tuvo Fuentes para tomarle el asco que le demostró.

Quinto, *Dormido*, jabonero, aunque algo buey demuestra voluntad, toma seis alfilerazos y se venga despenando un infeliz jamelgo.

En los demás tercios llegó sin presentar dificultades.

Sexto, apodado *Cantarillo*, negro, bien armado y escurrido de carnes, toma una vara y mata un caballo; el torillo se declara buey, los *picapedreros* se acuerdan de aquello de «la venganza es muy sabrosa», y al fijarse en que el toro es del duque y que él

Durante toda la semana estuvimos pendientes de si se daría la corrida ó no; todo motivado por la cuestión de las puyas; pues el duque había remitido un heza la mano al gobernador, acompañándole un modelo de puyas para que con ellas se piquen sus toros; llegan los del castoreño y dicen que *no-nes*, que picarán con las usadas en Madrid; el representante del duque no cede, conferencias con el Gobierno civil todos los días, reuniones de los maestros y la primera autoridad de la provincia, y por fin, se acuerda picar con las puyas de Madrid y todo se arregló.

El cartel para la segunda corrida de abono lo componen Fuentes, *Bombita chico* y *Lagartijo chico*, que debían estoquear seis toros del duque de Veragua.

A las tres y media entro en la plaza y el aspecto que presenta es deslumbrador; caras bonitas por todas partes, muchas mantillas, muchos franceses y mucho sol; dan las cuatro, suena la murga y aparecen en el ruedo las cuadrillas, capitaneadas por Fuentes, *Bombita chico* y *Lagartijo chico*.

Los toros.—Casi podía correr un velo y decir al duque que para otra vez se

debería poner mejores condiciones; sólo una, que nos mande una buena corrida; pero el duque no lo debió entender y nos remitió unos chotos mal presentados y sin la edad reglamentaria; ya sabe la empresa lo que le ha sucedido y que no lo olvide para el año próximo.



Ovación á Fuentes por la muerte del toro 4.º

ha armado el llo de las puyas, no hacen nada por librar al veragüño del *tuesten*, y, como es natural, ante una bronca morrocotuda, es condenado al infame *asador*.

Los maestros.—Fuentes. Cuando el año pasado le ví por primera vez, después del percance de Zaragcza, concebí muy pocas esperanzas; pero hoy con verdadera satisfacción puedo decir que está muy bien de facultades, y creo que los que dicen que no está en condiciones de matar toros, se encuentran en un lamentable error, y eso que ayer no tenía el santo de cara, como verá el lector por las faenas que detallaré.

En su primero empezó bien con la muleta, luego se desconfía y hace el toro de él lo que quiere; cuadra y desde lejos y sin estrecharse arrea una estocada caída que termina con el del duque. (*Palmas de los franceses*.)

En su segundo emplea una faena deslucida, se desconfía demasiado y en cuanto cuadra se tira y arrea media estocada atravesada por irse de la reunión.

Sigue la desconfianza, pasa encorvado y, perfilándose bien, mete media estocada en su sitio seguida de un lucido descabello.

En quites estuvo bien, y con el capote, fuera de dos buenas verónicas al cuarto, no hizo nada; como director del cotarro, dejó hacer lo que cada uno quiso.

Bombita chico.—En su primero empieza con una eficaz faena de muleta; pero dadas las facultades con que llegó el toro, no dió resultado; aprovechando y al hilo de tablas se tira y da un pinchazo hondo, saliendo suspendido por el brazo derecho; *Bombita chico* procura desprenderse del asta y en una de las tarascadas lo mete el toro en un burladero, resultando con la chaquetilla destrozada y un ligero puntazo en el cuello.

Con gran valor y frescura vuelve al toro, y después de varios pases lía y se le va al diestro la mano, resultando un estoconazo en los bajos, escuchando palmas por el valor.

Empieza la faena con su segundo dando dos pases de pecho muy ceñidos, dos en redondo y sigue con otros varios, todos ellos marca extra; la faena la hace metido entre los pitones, el público se entusiasma



TORO SEXTO FOGUEADO

ma y Ricardo, después de un buen pinchazo, cuadra, se perfila como las propias rosas y, entrando hecho un valiente, arrea una monumental estocada. (*Ovación*.)

Este toro lo brindó *Bombita chico* á la condesa de Gourt-Mont, que ocupa una barrera del 2.

Pasa Ricardo á la enfermería, y al volver al ruedo se repite la ovación.

Con el capote estuvo bien toda la tarde, y en los quites luído y metiendo la percalina con oportunidad y vista.

Lagartijo chico.—Es lástima que Rafaelillo siga con la apatía que viene demostrando durante la actual temporada; sin embargo, patentizó lo de siempre: que sabe mucho y que torea como pocos de los *astros coletudos* de hoy día.

Dió al tercero tres verónicas clase extra; quitó muy bien, sacando los toros en los pliegues del capote, é intentó en el quinto dar una larga que le salió sucia.

En el tercero de la tarde, primero suyo, emplea una faena regular con la muleta; sin apretarse lo necesario, entra á matar y deja media estocada tendida y atravesada; se arrodilla ante el veragüño y en hilo de tablas da dos intentos de descabello, acertando al tercero. (*Grandes aplausos*.) ¿Por qué, respetable público? Yo, la verdad, no los creí merecidos.

Con el que cerró plaza hizo una faena de muleta deslucida y desconfiada; lía y, tirándose desde lejos, pesca media estocada delantera y atravesada; un pinchazo tras algunos muletazos y se acuesta el toro.

Las cuadrillas.—Fuera de *Morenito*, que bregó bien, y dos pares de Moyano y *Cerrajillas*, los demás estorbando con frecuencia.

Los del castoreño vengándose del duque; el único que señaló buenos puyazos fué Alvarez, y *Veneno* se hizo aplaudir por su valentía y voluntad.

POPPOFF.

(INST. DE MAINÉ)



BARCELONA

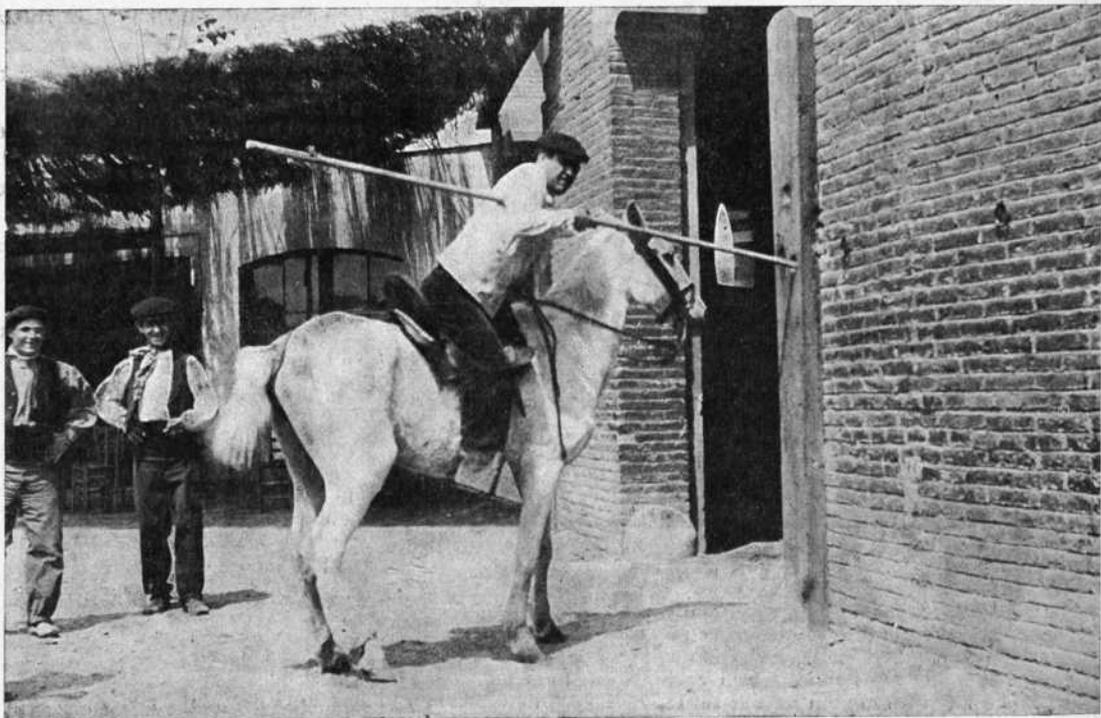
Novillada nocturna celebrada el día 23 de Junio.

No entran en este público las corridas de noche, y creo que sucederá lo propio á los demás. Aquí, después del primer año, y eso por la novedad única y exclusivamente, en cuantas funciones nocturnas se han celebrado, á poco ascenderán los beneficios que hayan alcanzado las diferentes empresas que han desfilado por el circo de la Gran Vía.

Las corridas de toros requieren sol, mucho sol, pues hasta no resultan *espléndidas* en días nublados. Nada de luz artificial, por abundante que ésta sea y admirable su instalación.

Además, en los toros, tan pronto pisan el ruedo, se observa la natural extrañeza, y en los toreros no puede haber la misma confianza que cuando trabajan con la luz del día.

Las reses del Marqués de los Castellones corridas en la noche de la verbena de San Juan, hubieran dado



EL PICADOR «COQUINERO» PROBANDO CON LUZ ARTIFICIAL

mucho más juego al ser lidiadas de día, y tal vez los mismos diestros, que alguno había corto de vista, hubieran estado más acertados en sus respectivas faenas, tanto la gente de á pie como la montada.

Hizo bien la empresa con desistir de repetir la *suerte* la verbena de San Pedro, que hubiera sido lástima ver lidiar de noche las reses de Pablo Romero á *Lagartijo chico* y *Machaquito*. Ya que se nos dan pocas corridas, que las veamos de día, que de noche ya se sabe que los gatos...

Aplaudo que se corrieran la tarde del jueves 29, y que San Pedro la *iluminara*.

Y aunque á oscuras, vamos á reseñar la novillada nocturna, en la que alternaron *Calerito*, *Coriano* y *Flores*, de Zaragoza, Sevilla y Valencia, respectivamente.

El ganado de los Castellones, aunque desigual en presentación, fué voluntarioso y noble, cumpliendo bien en el primer tercio, resultando los más abantotes los corridos en quinto y sexto lugar. De ser mejor lidiados, hubiera dado más juego la corrida en la suerte de varas y más suaves hubieran llegado todos los bichos al segundo y último tercios. Los picadores, á excepción de *Colita*, que agarró los altos en la mayoría de las entradas, tuvieron la mayor culpa, pues hay que decir, en honor á la verdad, que se picó infamemente, se abusó de la percalina, no siempre con eficacia, y se banderilleó con escaso lucimiento.

Tanto con los palos como con el percal se distinguió Tomás Ibáñez, *Metralla*, al que se le tributaron muchos aplausos, aunque como *nocturnos*, poco *calurosos*.

El diestro aragonés *Calerito*, se movió mucho y quiso hacer muchas cosas, quizás excediéndose á veces, No obstante, él fué quien llevó el peso de la corrida, tirando sus *ventajillas* de vez en cuando, que no debió

sentarles muy bien á sus compañeros, ni este público, aunque provinciano, debió apoyarlos con intempestivos aplausos.

Se abrió de capa (si vale la frase) en sus dos toros, banderilleó al primero con un par cambiando en silla y otro al cuarteo, mejor éste que el *sentado*, y estuvo desenvuelto quitando, rematando bien en ocasiones, haciéndose aplaudir.

En su primero dió varios buenos muletazos aprovechando la nobleza del animalito, y vióse libre de él atizándole una estocada algo delantera y caída, haciendo innecesaria la puntilla.

La muerte del cuarto la brindó al público de los tendidos de sol, y previo un breve trasteo propinó una estocada corta, saliendo por la cara, y otra sin profundizar, por escupirse; pero el bicho dob'ó y oyó palmas el zaragozano.

El segundo espada, Pedro Ferrávi, *Coriano*, toreaba por primera vez en Barcelona, y tuvo un *debut* poco afortunado: una mala noche. Viósele retraído en la brega y en los quites, y poco descarado ante sus enemigos. Por su inseguridad é incertidumbre (y escojo las palabras que menos pueden molestarle, que no gozo jamás, siguiendo mi costumbre, de mortificar al débil), sufrió un buen número de coladas, algunas con bastante peligro.

Se deshizo de su primero de una estocada corta, y del quinto, que llegó á sus manos con marcada tendencia á la huída, de varios pinchazos, casi todos andando, al hilo de las tablas, una estocada y un intento de descabello.

A este toro intentó banderillearlo al *cambio* hoy en moda, con cortas, desistiendo y clavando un par de las ordinarias al cuarteo.

Para el trabajo de Flores también será breve. El joven espada valenciano despachó al tercer bicho, que se resentía no poco de un puyazo de Fajardo, de dos estocadas tendenciosas, un pinchazo y un descabello al segundo intento, y al que cerró plaza, que estaba huído y se defendía, de un pinchazo en tablas y una estocada bien puesta.

Como sus compañeros lanceó sus dos bichos, aunque sin hacer nada de particular; quitando procuró adornarse, sin conseguirlo siempre, y puso un buen par al cuarteo al quinto toro.

Y aquí paz, y después . . . á dormir.

Un detalle importante: Tan *agradable* fiesta finalizó disparándose un castillo de fuegos artificiales, que tampoco satisfizo mucho al público. Este fué poco numeroso y de verbena.

(INST. DE P. AGUSTÍ.)

JUAN FRANCO DEL RÍO.

GRANADA

Corrida efectuada el día 23 de Julio, á beneficio de la Asociación de Caridad.

Las plausibles intenciones del concejal D. Angel González Alva, de aportar elementos á la *Asociación de*



Caridad, hanse estrellado en la pasividad del público, que desde los anuncios del proyectado espectáculo taurino no le satisfizo el cartel . . . ¿Causas? Innúmeras, que no son del caso apuntar, y, por tanto, aténgome á reseñar la corrida, que fué guasona en grado máximo.

Los toros aceptables para una novillada, los jefes y chicos dentro de este marco, el público aplaudiendo á *rabiar* disparates y los toreros *tragándose la partida* y aceptando como de buena ley orejas y palmas que eran de similar . . .

Los picadores estuvieron menos mal que en otras ocasiones. *Farfán* y el *Rubio* pusieron alguna puya digna de especial men-

ción. Los chicos, exceptuando á Pepín y Seraffín Ibáñez, Corcelito, que dejaron dos pares superiores, pá el gato.

Chicuelo es un hombre grave, no lo hace reír ni el maestro Domínguez. Tomó bien á su primer toro, que fué noble en el primer tercio, pero le dieron una lidia tan contraria y le hicieron aprender tanto malo, que no arrancaba hasta poder llevarse á alguno por delante. Así lo encontró *Chicuelo* y, como es natural, los pases fueron pocos, entrando con media estocada, después con un pinchazo y, por último, otra media cetera, que lo tumbó. (Silencio.)

En el cuarto de la corrida dió solamente cuatro pases y entró á herir con fe, pero se le fué la mano y *tableau*.

Con el capote y dirigiendo no pasó de regular.

En banderillas se alegró el hombre grave, y después de jugar con el toro sexto, dejó un buen par, que no se aplaudió lo merecido.

José Moreno, *Lagartijillo chico*.—Quisiera no ocuparme de este diestro; pero á ello me obliga mi cargo



OVACIÓN Á «LAGARTIJILLO CHICO» POR LA MUERTE DEL TORO 2.º

chazo y después una estocada contraria con los aditamentos de pasos atrás, etc., etc., y cuenta que se trataba de una chota.

Los compañeros le ofrecieron las banderillas y... lo natural, no aceptó el convite á un *banquete* del que nunca será comensal...

En lo demás ocupó su puesto.

Camisero es un torerito alegre y sabe captarse las simpatías del público.

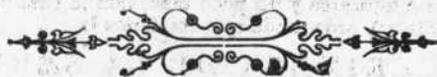
Cerca y cifiéndose pasó á su primer toro, tercero de la *novillada*, para una buena estocada, descabellando á pulso.

En el sexto clavó un excelentísimo par de banderillas, pasando después superiormente al cornúpeto, coronando tan buenas faenas con una estocada *super*, que dió fin del toro y de la corrida.

En las cuadras faltaron á la lista 11 caballos, y en las arcas de la empresa muchas pesetas para nivelar el presupuesto, por lo cual los pobres no se han beneficiado.

DESAZONES.

(INS. DE N. MARTÍN.)



VITORIA

LAS FIESTAS DE LA BLANCA

Ya hemos dado fin, ayudados por gran número de forasteros, del apetitoso *menú* que, para honrar la festividad de la Excelsa Patrona de la capital de Alava, Nuestra Señora de las Nieves, nos tenía preparado el concejo vitoriano.

Y no solamente ha sido el festín por nosotros despachado, sino también, *desgraciadamente*, digerido.

Todo pasó: las dianas con sus alegres sonos; la magnífica procesión del Rosario con sus artísticos faroles; el festival ciclista con sus interesantes carreras; las sesiones musicales con su carácter alegre y popular; las veladas teatrales con el eminente Borrás y la encantadora Rosario Pino; los fuegos artificiales seguidos del indispensable ¡ah!... con que los ameniza el público; los partidos de pelota con su sabor genuinamente vasco; los paseos con su inolvidable mujerío y animación; el circo, con sus *écuyères*, sus acróbatas y sus tontos; las preciosísimas iluminaciones con sus militares de lámparas eléctricas de diversos matices; las peleas de gallos con sus apuestas y salvajismo; el orfeón, deleitándonos con sus simpáticos acordes; los bailes, ese alocado festejo que con tantos partidarios y... partidarias cuenta; las cucañas, el preferido entretenimiento de la gente menuda; los espatadantzaris, figuras de este solar eúekaro; las barracas con sus cinematógrafos y sus *aturdidores* órganos y charlatanes; todo pasó, todo ha desaparecido con la última nota de la retreta.

Hasta D. Jacinto Jimeno, nuestro huésped de unos días, nos abandonó, después de servirnos el plato más sabroso del banquete: las corridas de toros. Y en ellas vamos á ocupar la atención.

Que la combinación para los dos primeros espec-



Primera corrida.—UN DETALLE

táculos taurinos era sumamente fúnebre, de aterradora tristeza, el tiempo se ha encargado de hacerlo palpable al demostrar el juego que *prestan* doce reses castellanas, por mitad, del Duque de Veragua y don Esteban Hernández, estoqueadas por *Quinito* y *Algabeño*, ratificando lo que dije y profeticé en momento oportuno.

El barómetro se ha portado como el inolvidable *Guerrita* cuando se apretaba la taleguilla; es decir, inmejorablemente.

Pero la cooperación de factor tan importante no ha servido de gran cosa á la empresa, pues lo elevado de los precios de las localidades y el desastre que en el ruedo presenciarnos para entrar en materia, restaron unos cuantos miles de pesetas á la taquilla y, de *rechazo*, á Niembro, quien en el pecado lleva la penitencia.

A la primera sesión de tauromaquia acudió regular concurrencia, muchísima á la última y «la música y de acá», según frase del otro coloso de Córdoba, á la de enmedio. El bello sexo que admiramos fué todo lo dislocante que puedan ustedes figurarse y un poco más. Con lo cual vamos á usurpar sus atribuciones á la autoridad... competente (¡ejem!), ordenando que comience la

PRIMERA DE LA SERIE

Fuerza es repetir que la... novillada que como aperitivo nos tragamos, llegó á los límites de lo infernal. Los bueyes duales nos aburririeron soberanamente con su falta de bravara, poder y codicia en los tre

tercios, quedándoles únicamente en su favor el ser nobles y suaves como borregos. Tales fieras se atrevieron á acercarse 32 veces á las caballerías, logrando 15 taledadas y seis penquicidios, correspondientes éstos á los tres cornúpetos últimos, pues los otros resultaron todavía más inofensivos, aunque manejables.

Había moriacos de trapío; pero junto á ellos un jabonero bajo de agujas y sacudido de carnes, y un colorado, ciego y herido en el anca derecha, que descomponían el cuadro. El lisiado sintió, con asombroso estoicismo, varios cobetes en el morrillo, en lugar de verse devuelto á los corrales por inútil para la lidia.

Pues al *respetive* estuvo la gente de coleta.

Los picapedreros acosaron de mala manera, no entrando por derecho y hartándose de pinchar en los lomos, en los costillares, en las patillas y en el rabo.

Los peones martirizaron al respetable con infinitos é incomprensibles capotazos, y como arponeros se mostraron á la misma detestable altura.

Joaquín, á quien no sirvió para cosa mayor la muleta ni el capote, pinchó superficialmente once veces, arreó dos medias estocadas regulares, dos hondas buenas, un metisaca caído, un golletazo y seis golpes de descabello á los cinco bureles que le soltaron.

Al segundo veragüño lo recibió José con algunas verónicas, y después de pocos pases con el refajo, cobró dos estoconazos cortos y bajos, sacando al atizar el segundo un puntazo leve en la parte interna del brazo izquierdo con abundante hemorragia, que le fué contenida en la enfermería del coso, en la cual quedó el de La Algaba sin poder volver á la refriega.



UNAS GRADAS

SEGUNDA DE ABONO

Teniendo en cuenta el percance mencionado, y por lo que ocurrir pudiera, salió en esta *tourada* el *Chiquito de Begoña*.

Bonitos tipos y recomendables hechos registramos á los astados de Hernández.

De excelentes láminas, desiguaba la corrida *Zurcido*, negro zaíno, más chico que sus hermanos, pero precioso y muy apretado de *bistecks*.

El primero mereció el calificativo de sobresaliente, el segundo de suspenso y los demás de notable á aprobado, pasando, por su orden correlativo, por las gradaciones intermedias. La pelea de varas consistió en 28 picotazos, 12 descendimientos y seis asesinatos.

El *Quinito* se rehabilitó de sus errores pasados, quitando con oportunidad, toreando como un maestro con el telón y la percalina, colocando inimitablemente los garapullos al cuarteo, después de intentar el cambio, y al deshacerse de sus enemigos mediante dos magníficas estocadas al volapié, que se premiaron con sendas

ovaciones y una oreja, otras dos de aquellas bastante aceptables y dos punzadas en el cabello.

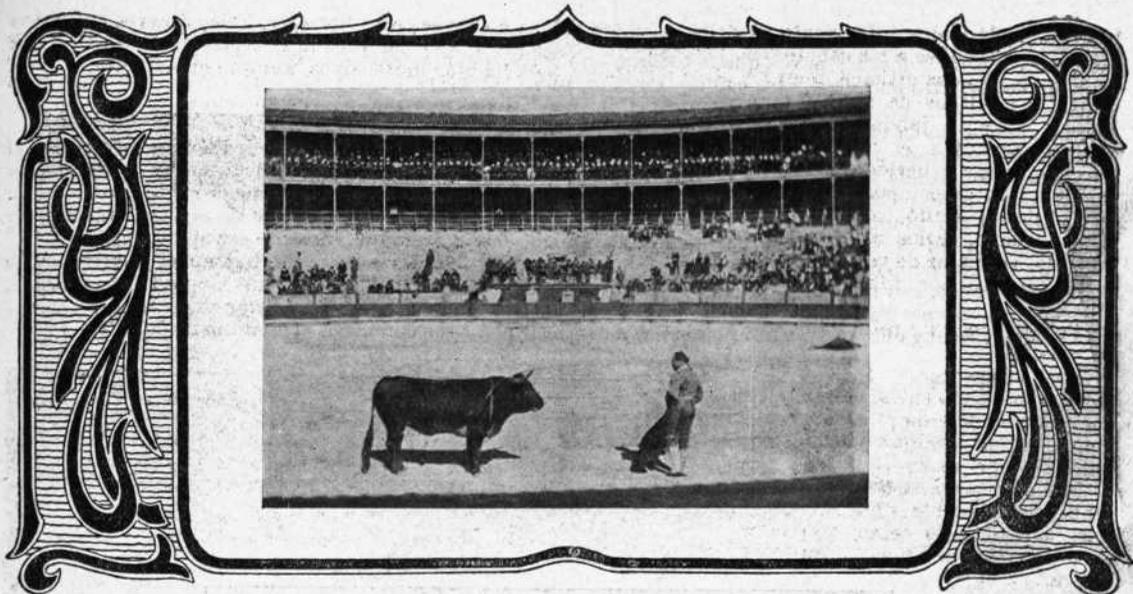
A Pepe no le acompañó la fortuna, pues dos bajonazos y un sablazo caído, que le valió inmerecidamente un apéndice auricular, á más de unos pocos mantazos, no son para satisfacer á ningún diestro, aunque es cierto que influyó en tan desdichado trabajo el pitonazo á que nos hemos referido.

Los rehileteros parearon por lo mediano y capotearon por lo ídem, *maravillosamente* secundados por los de la calzona.

Uno de éstos, el *Botero*, puso el puyazo de tanteo al tercer animal, cayó al descubierta, y al tomar el buró los terrenos de afuera se encontró con el caído, le metió la cabeza y lo campaneó horriblemente, teniéndolo suspendido interminables segundos y dejándolo en el centro del anillo. La cogida, aparatosa y emocionante, impresionó al piquero cuando notó que iba colgado del cuerno derecho, el cual le penetró por el muslo izquierdo, causándole una herida de doce centímetros de longitud, superficial y de pronóstico reservado, con desgarramiento del tejido celular.



Segunda corrida — LLEGADA Á LA PLAZA



«QUINITO» EN EL TORO TERCERO

El de Begoña *desea* cambiar los zarcillos, pero sólo consigue clavar un palo en mal sitio y perder el equilibrio en los mismos hocicos del morito, que por ser reparado de los *clisos*, libra al interesado de un disgusto.

Presidió, sin pena ni gloria, por partida doble, el alcalde que ahora gastamos, D. Pedro Ordoño. |

TERCERA Y ÚLTIMA

Ocho bichos encerrados, dos de D. José Bueno, para fenecer á manos de los rejoneadores Isidro Grané y Mariano Ledesma, auxiliados por el novillero Rufino San Vicente, *Chiquito de Begoña*, y seis de los señores D. José y D. Manuel García (Aleas), destinados á los espadas de alternativa Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, y Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, con sus respectivas cuadrillas.

Por cuanto en algo hemos contribuído á que el nombre de esa vacada colmenareña figurase en el cartel, nos han resultado de íntima satisfacción los elogios prodigados á tan justamente estimada casa, correspondiendo así á su comportamiento para con Vitoria, al separar esa acreditada ganadería tan valientes ejemplares de aquella raza.

La presencia del ganado, su igualdad é historia, no podían taltar.

Los toros primero y quinto, particularmente, eran dos buenos mozos, con hechuras, arrobas, pitones y todo lo necesario.

El sexto se hallaba resentido de los cuartos traseros, por efecto de un topetazo sufrido al verificar el desencajonamiento; pero debido á su coraje disimuló el defecto, realizando brillante contienda.

Se apuró mucho la suerte de los hulanos, y menos mal que las sangrías estuvieron propinadas en lo alto, con arreglo á lo legislado.

En cambio, el desbarajuste en la arena, la capea que constantemente toleró el *Cocherito*, unida al excesivo castigo, deslució un sí es no es la faena del cuarto cornudo, bien que al conjunto no le hallamos



Tercera corrida.—«RELANCE», EL GANADERO D. MANUEL GARCÍA Y UN AFICIONADO VITORIANO

tacha.

Bravos, codiciosos, duros, nobles, de cabeza y creciéndose al hierro, los de los hermanos García se arrancaron en 36 ocasiones á los jinetes, para desmontarles en 20 y conseguir 18 bajas definitivas, sumando los jacos apuntillados en el patio á los fallecidos en la pista.

Al finalizar la fiesta se iniciaron los aplausos á los ganaderos, tributo que no rindió el público, por ignorar la presencia de Manolo y su tío D. Máximo Hernán, á quienes desde estas columnas felicitamos.

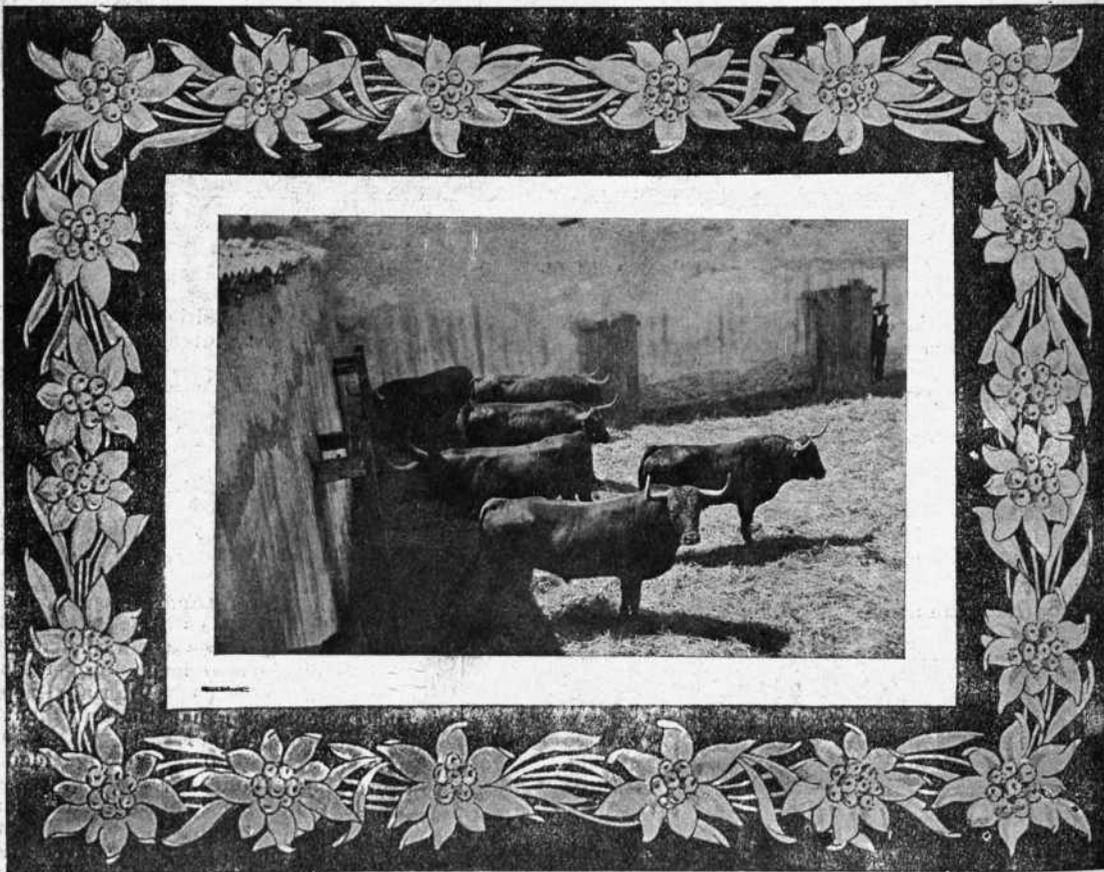
Cocherito de Bilbao trabajó lo indecible, y si es cierto que con los palitroques, en la dirección y coleando, nos pareció deficientillo é inoportuno, sus faenas de arpillera agradaron; movió inteligentemente la pañoosa, se apuntó concienzudos quites y endilgó *envidiables* sartenazos, descollando el que finiquitó á *Cordobés*, que valió una ovación entusiasta, acompañada de la oreille. |

Tampoco *Mazzantinito* dislocó á la galería poniendo zarcillos, pero sí tirándose á matar, y eso que necesitó, para acostar á los tres pavos que le tocaron en suerte, media estocada caída y delantera, un pinchazo bajo sin soltar, otro en hueso, otra caída y tendida, una pescuecera y atravesada, media de marca extra, un metisaca en el chaleco y dos descabelladuras. Con la sábana paró bastante y se apreció su solicitud al quitar, no careciendo de mérito algunos telonazos.

El bilbaíno brindó sus tres enemigos, imitándole el madrileño. El de Vizcaya dedicó un adversario al usía, otro á la cazuela y el tercero á D. Luis Meñaca, conocido *sportman* de la invicta villa, quien con su familia ocupaba el palco núm. 12, y que regaló á su paisano una botonadura de oro con rubíes y diamantes. El de Madrid espetó un discurso al *Algabeño* y recibió dos billetes de 100 pesetas unidos á una tarjeta, en la que decía: «Ahí va eso para los muchachos. Tu amigo, José»; rasgo que hubo de ser aplaudidísimo.

Al de Begofía cupo el mejor par de los metidos y el delirio de palmas por su labor en el primer novillo de los rejoneados, tan manso como su *adlátere*, los cuales admitieron los obsequios de Ledesma y Grané, consistentes en siete lanzadas aceptables del ex-picador y dos desatinadas del *elegante* ex-torero.

Los dos vascongados y el cortesano supieron arrancar aplausos con un *al alimón* ilustrado.



LOS TOROS DE ALKÁS EN LOS CORRALNS

Los de aupa tentaron la piel como hoy no se estila, y solamente hay que reprocharles el arrojar el castoreño, perjudicial costumbre que pudo costar cara á *Badila*, quien en unión de *Masenga*, *Monerri* y *Melones chico*, puso cátedra de picar.

En la brega y con los pabillos se distinguieron *Zurini*, *Pinturas*, *Ostioncito* y... *Barajas*, modelo de monos-sabios.

El concejal D. Sebastián Ricardo Aranegui, roncó como un bendito en la poltrona presidencial.

LOS POSTRES.—La guarnición, representada las tres tardes por las bandas de los regimientos de infantería de Cuenca y Guipúzcoa y por el alguacilillo, un desbravador de caballería de cazadores de Arlabán que presentó preciosa jaca, está de enhorabuena.

Los morenos se desgafitaron pidiendo el sombrero; pero se quedaron con las ganas. Los jamelgos rodaban como si fueran de papel. ¡Vaya una cuadra de corceles!

—Hay quien piensa ya en constituir una sociedad organizadora de las corridas para el año que viene, y propone la emisión de 20 acciones de á 1.000 pesetas, indicando la conveniencia de traer á *Cocherito* y *Aless*.

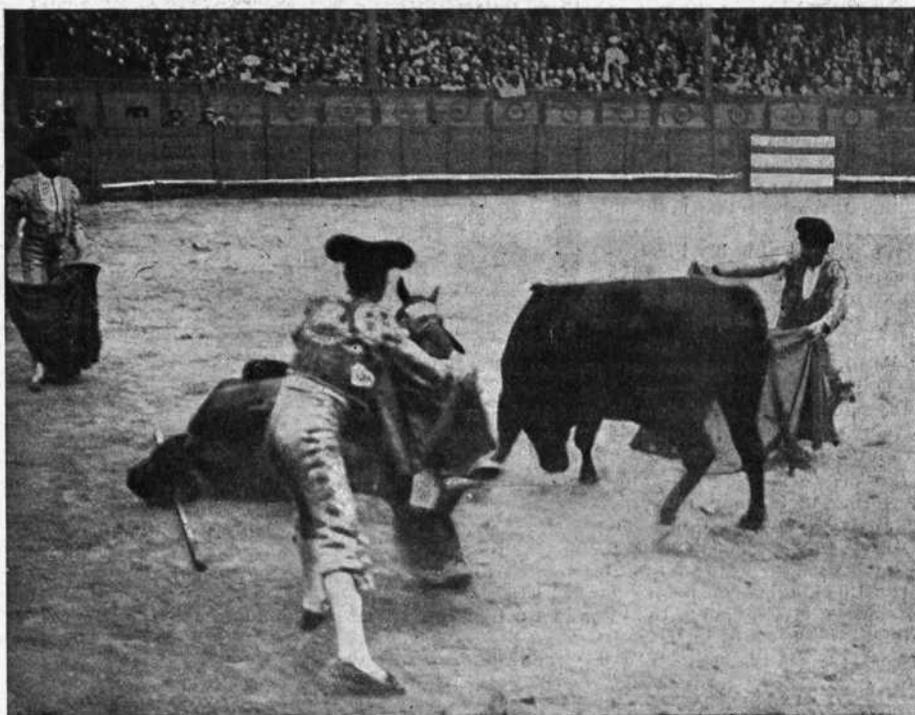
Y como todo pasó, cesó el bullicio, y la tranquilidad, la calma y el silencio han reemplazado á aquél, me despido hasta el Agosto venidero, para el cual se acarician ya proyectos, siempre con la idea de festejar la advocación de la Reina de los cielos que aquí se venera.

JOAQUÍN BELLSOLÁ (*Relance*.)

(Fotografías hechas expresamente para SOL Y SOMBRA por los Sres. Vera-Fajardo, Guinea y Pérez.)

Congreso Taurino y toros en Toulouse.

La hermosa villa de Toulouse ha celebrado con inusitado esplendor el gran Congreso Taurino de Francia, organizado por las dos sociedades taurinas de Toulouse «Les aficionados toulousains» y el «Club Taurin Toulousain», patrocinado por la municipalidad, bajo la presidencia de honor de monsieur Serres, Caballero de la Legión de Honor, diputado y alcalde de Toulouse. Las fiestas se han celebrado con arreglo al programa si-



«MINUTO» Y «MAZZANTINITO» EN UN QUITE



«MAZZANTINITO» ENTRANDO A MATAR

guiente: *Día 1.º de Julio.*—Gran retreta con antorchas, en la que tomaron parte las músicas de la villa, la sociedad gimnástica municipal y la compañía de zapadores-bomberos, resultando la fiesta brillantísima. Por la noche celebróse la recepción de los delegados de las sociedades taurinas de Francia y la de los espadas que tomaron parte en la corrida.

Día 2.—Gran corrida de toros, bajo la presidencia de Mr. Serres, asistido del Excmo. señor Vizconde de Caumon, presidente honorario de «Les aficionados toulousains» y de Mr. Luis Thomas, que ocupa igual cargo en la sociedad «Club taurin Toulousain», tomando parte en la corrida los espadas *Minuto* y *Mozzantinito*, que estoquearon toros de D. Juan M. Sanchez, de Careros.

Terminada la corrida celebróse un gran banquete, al que asistieron 200 comensales y en el que reinó la mayor animación; brindaron los Sres. Fenga, Thomas, el periodista francés Begsuen, el picador *Badila* y el que estas líneas suscribe, por la prensa española. Después celebróse en la plaza del Capitolio, espléndidamente iluminada, un gran festival-concierto, en el que tomaron parte las músicas y las sociedades corales de la villa. En el Congreso se puso á discusión el proyecto de Mr. Thomas, siendo aprobados todos los artículos y recibiendo su autor felicitaciones entusiastas, á los que desde luego uno las mías.

Gracias á la iniciativa de Mr. Thomas, aprobada en el Congreso, funcionará en Toulouse la «Comisión de la Federación de las Sociedades taurinas de Francia», que tendrá por exclusivo objeto la defensa de los intereses del público. Compondrán esta Comisión: un miembro del Ayuntamiento, cuatro periodistas, dos represen-

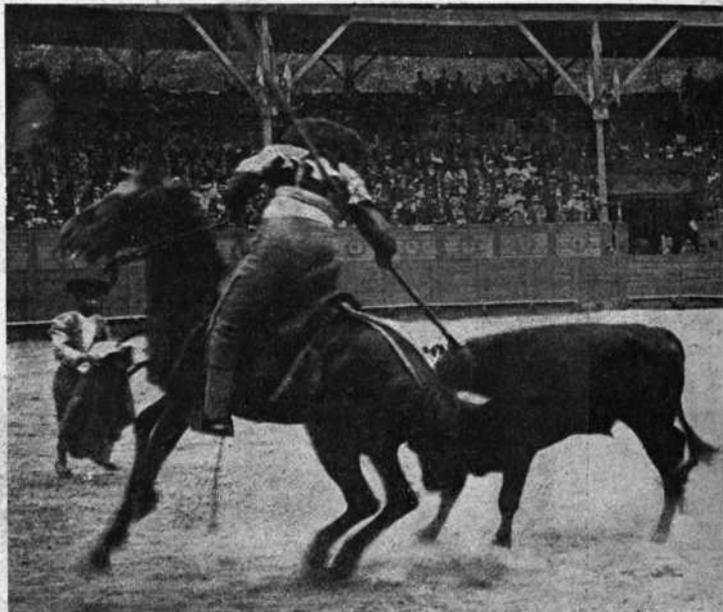
tantes del comercio, uno de la asociación de estudiantes y diez de los Clubs taurinos de Toulouse. La Comisión del Congreso taurino la han formado los señores siguientes:

Presidente honorario, Mr. Serres, alcalde de Toulouse.—Presidentes efectivos, Vizconde de Cauman y Mr. Thomas.—Vicepresidentes, Mr. Alejandro Pezet, presidente efectivo de «Les aficionados Toulousains» y Mr. Pedro Guy, presidente del «Club Taurin Toulousain».—Secretarios, monsiures Bonnefend y Saurat.—Tesoreros, Mrs. Crubilhé y Fizes.—Censores, Mrs. Agard, Sistac, Peyroux y Mathien.—Vocales, Mrs. Gouzy, Roux, Cugno, Bon, Rullan, Reux, d'Azeman, Fertuzés, Ferré, Vidal, Laguerra, Gache, Hassianer, Nodenet, etc.

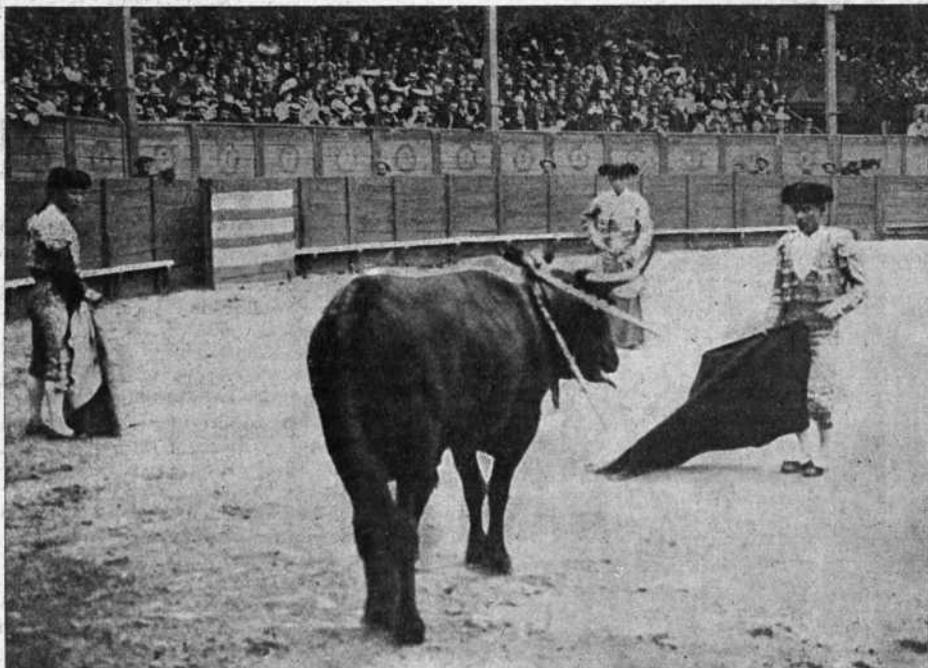
Digamos, para terminar, cuatro palabras del resultado de la corrida de toros.

Los toros.—Perteneían, como anteriormente indiqué, al ganadero Juan M. Sánchez y estaban muy bien presentados, gordos y con buen tipo. Se portaron muy bien, particularmente los corridos en primero, quinto y sexto lugar. Desparcharon 13 caballos con petos, dieron 24 tumbos y aceptaron 38 puyazos. Es quizás la mejor corrida que aquí hemos visto en cuanto al ganado, é hicieron honor al ganadero y al Excelentísimo Sr. Vizconde de Cauman, que fué á escogerlos.

Minuto.—Estuvo muy bullidor, muy valiente y muy afortunado en la muerte. Con la muleta hizo faenas



UNA VASA DE «BADILA»



«MINUTO» EN EL TERCER TORO

mejorable y entró siempre á matar con gran arrojo. Banderilleó al quiebro con palitos cortos muy lucidamente.

Picaron muy bien, *Badila* y *Chanito*.

Banderilleando, *Zurini* y *Fonzolito*.

Los servicios, regular el de caballos y buenos los demás.

La entrada, un lleno completo. La música, dirigida por Mr. Lacroix, muy bien.

La presidencia, muy acertada.

Los espectadores salieron muy satisfechos del resultado de la corrida.

superiores, y pasó al primero sentado en el estribo. Alcanzó la oreja de este toro. Con el capote agotó su repertorio; quebró en rodillas y toreó al alimón con *Mazzantinito*.

Puso un buen par de frente al sexto y fué durante toda la tarde muy aplaudido.

Mazzantinito.—Estuvo á la altura de su compañero, y dicho queda con esto que tuvo una gran tarde, oyendo muchas ovaciones.

En el sexto hizo una faena inme-



stafeta taurina



Tolosa.—25 de Junio.—El cartel fué el mismo que el del día 24, presidiendo la corrida el concejal Sr. Zabeldía.

Los bichos que se lidiaron fueron muy desiguales y de bravura anduvieron muy escasos, siendo el chotejo corrió en primer lugar el de más codicia y el que más noble llegó á los dos últimos tercios. Los tres bichos restantes buscaban el camino de la dehesa, y por las faenas que realizaron, más bien resultaron mansos que toros bravos. En total aguantaron 16 puyazos por seis vuelcos y cinco solípedos fenecidos.

Guerrero trasteó á la ratilla primera con valentía, ¡claro!, pero con suma é incomprensible ignorancia, por lo que la faena resultó al final un tanto pesada y consiguiendo con eso que se descompusiera más el choto. Por fin éste igualó y Antonio, entrando á todo vapor, le arreo una estocada entera, tres dedos lo menos, *m'álante* que los rubios. (*Palmas.*)

En el segundo pinchó dos veces después de una faena pesadita y con vistas al hule. (*Pitos*)

Dos estocadas atravesadas y cuatro intentos de descabello necesitó para finiquitar á su tercero, cuya muerte brindó á un tendido de sombra. (*Palmas*)

En quites y brega estuvo más trabajador que la tarde anterior, y en los cuatro pares de banderillas que clavó al tercero, el primero al cambio y los demás al cuarteo, quedó muy por lo mediano. En la dirección del ruedo imposible, y hasta se permitió él mismo colocarse más de una vez á la derecha de los montados. Eso fué demasiado *pitorreo*, diestro sevillano.

Y vamos con el sobresaliente *Aguilita*, que se le entendió con el cuarto, un señor toro, digo mal, un gran bicho, que se declaró manso al pasar al segundo tercio; de herramientas estaba bien dotado el *gachó*, y fué de poder y certero al herir; pero como digo, *aluego* huía de su propia sombra y buscaba refugio en el callejón.

El del Águila le sacudió de primera intención dos mantazos y un pinchazo saliendo tropicado; repitió con dos pases más, dados con el pico de la muleta, y sin liar y curteando le endilgó un bien merecido bajonazo. (*Silencio.*)

Peones y pincharratas nada notable hicieron, pero sí mucho malo. El Aransáez, al saltar y fallar el estribo de la valla, fué empitonado y zarandeado por

el tercer bicho, resultando con varias contusiones y una herida superficial en la mejilla izquierda.

La tarde, buena; la entrada, mediana, y la presidencia, acertada.

Lo hubiera estado más si espera á que el *gachó* de marras hubiese tomado otras dos ó tres varas, pues pasó al segundo tercio sin una gota de sangre en el morrillo. Hay que mirar también por esos infelices, por esos *héroes* que matan toros más grandes que los que sueltan á esos de á 6 y 7.000 *chirlás* la pieza.

Y para rematar estas líneas me permito decir á los señores de la empresa que den otro rumbo á su negocio. Plausible es en alto grado que, perdiendo siempre dinero, nos den corridas; pero que en lugar de toros bravos nos obsequien con mansos de carreta, eso es intolerable, censurable. Ganado el corrido en esas dos tardes no ha entrado aquí ni aun en aquellos tiempos en que el *Oruga*, el *Bernalillo* y el *Guadalajara* nos *entusiasmaban* con sus hazañas.

Y no va más, pues á estos señores hay que tratarlos con dulzura, aunque uno pague mucho dinero por ver mansos, bueyes indecentes.

—2 d: Julio.—La novillada anunciada para la pasada festividad de San Pedro, que no se efectuó por causa del mal tiempo, se verificó esta tarde.

Se corrieron cuatro vaquillas navarras, tres á punta libre y la otra embolada. Las cornúpetas fueron bravas, noblotas, y se dejaron clavar por un tal *Cochero* cuatro rejoncillos. Manuel F. Lera, muchacho zaragozano y *ex-seminarista* para más datos, despachó con prontitud y aseo á las tres primeras becerras, ganándose palmas y revolcones. Ganóse una oreja y acarició á un *pápiro* de 25 pesetejas, obsequio de una bella dama, a quien brindó la muerte de una de las becerras. La embolada murió á manos de un aficionado de la localidad apodado *Veinte*, que nos demostró que Dios no le llama por ese camino.

La presidencia, que corría á cargo del buen aficionado D. Ramón Bandrés, estuvo acertada.

La tarde, encapotada, y la entrada, buena al sol y mediana á la sombra.

El público salió contento de la plaza. Menos mal.

—CH. NO.

Cartagena.—25 de Junio.—Julio Gómez, *Relampaguito*, y Antonio Giráldez, *Jaqueta*, eran esta tarde los colosos encargados de pasaportar para el

matadero los cuatros cornúpetos desechos de tiente y cerrado que, procedentes, según el cartel anunciador, de la vacada de D. Francisco Candón, vecino de Medina Sidonia (Cádiz), tenían que ser corridos esta tarde, los cuales dieron el juego que á continuación sigue.

Fueron grandes y de buena presencia (aunque en honor á la verdad no tanto como los lidiados en la última corrida), estaban bien puestos de cabeza, distinguiéndose entre los cuatro el corrido en tercer lugar, que era un soberbio mozo, con un velamen que se traía capaz de infundir pavor á cualquiera de los astros de la torería andante, máxime si se tiene en cuenta cómo llegó al último tercio. Resultaron mansotes, asustándose de los caballos, saífanse sueltos de la suerte y llegaron al último tercio defendiéndose al amparo de las tablas, completamente descompuestos é imposibles de poderse lucir con ellos.

La corrida ofrecía un atractivo, cual era ver á *Relampaguito* batirse el cobre con *Jaqueta*, habiéndose cruzado algunas apuestas entre aficionados *relampaguistas* y *jaquetistas*.

Relampaguito, ya conocido de este público, sabíamos que sabía manejar el percal y también la muleta, y esta tarde una vez más ha confirmado el cartel que ya tenía hecho en esta plaza.

Estuvo valiente y adornado con el capote, demostrándonos haber aprendido mucho desde el año pasado que no le habíamos visto, por lo que no dejó de oír palmas en abundancia toda la tarde. Al primero que le tocó en suerte, le fijó los pies con unos lances muy paraditos y levantando los brazos como la ley ordena, que le valieron la aprobación del couclave. Llegó á la muerte este animalejo hecho un marrajo y estirando la gaita, buscando carne, por lo que Julio lo pasa pocas veces y en cuanto se le presentó ocasión, le suelta un buen sopapo en lo alto que basta; siéntase el espada en el estribo y el toro pídele perdón, cayendo á sus pies. (*Ovación y oreja*)

En su segundo, tercero de la tarde, no estuvo tan afortunado para despacharlo como en el anterior; fuera por que el bicho se traía mucha leña ó porque había sembrado el pánico en la gente de coleta por la cogida del segundo espada, el caso es que el diestro almeriense le tomó su mijita de aprensión á la hora de meter la mano; lo pasó muy desconfiado, entrando á herir tres veces y echándose fuera, hasta que, convencido de lo inútil que resultaba su trabajo, se perfila y entra con la mar de enjundia, dejando una gran estocada en la misma cruz, de las que no tienen

precio, saliendo rebotado y cogido aparatosamente, sin más incidente que lamentar que un resguño en el cuello sin importancia. El toro dobla. (*Ovación*)

Al cuarto y último de la tarde, en sustitución de su compañero, que se hallaba en la enfermería, tuvo que encargarse de las armas torcidas para mandarlo al desolladero, lo que hizo, dicho sea de paso, sin hacer nada que merezca la atención, derribándolo de un estocazo, entrando por tablas.

En quites estuvo muy bien y lucido; al tercero lo banderilleó, poniéndole un buen par de lujo algo desigual.

Jaqueta.—Mato al segundo, después de varios passes, con una estocada ladeada, de cuyas resultas fallece el animal. (*Palmas y oreja*.)

Abrese la puerta del chiquero y aparece el tercero, y después de algunas varas, quita *Relampaguito*, y al hacer *Jaqueta* un coleo, el novillo le empuñó por debajo del muslo, zarandeándolo de una manera horrosa, por lo que el público creyó que llevaba una tremenda cornada.

He aquí el parte facultativo:

«En esta enfermería ha ingresado durante la lidia del tercer toro, el espada Antonio Giráldez, *Jaqueta*, que resulta con una herida de ocho y cuatro centímetros, que interesa la piel y tejido celular, situada en el tercio superior, cara interna del muslo derecho, y diferentes contusiones en la cara y tronco.»

Picando, Pagán y *Charol*. Banderilleando, *Atanaguito* y *Lavao*. Bregando, *Lunares* y *Arango*, que ha aprendido mucho. La presidencia, complaciente.—S. S. T. T. T.

El matador de novillos Antonio Boto, *Regaterín*, además de las muchas corridas que lleva toreadas, matará el día 8 del actual cuatro toros de Ibarra en Utrera, y el 12 en Baza, ganado del Marqués de Cúllar.

También está en tratos con las empresas de las plazas de Alicante, Cadiz, Cehegín y Consuegra.

Estas serán las últimas corridas de novillos que toreará *Regaterín*, pues el 17 del corriente tomará la alternativa en Madrid.

Valencia de Alcántara.—25 de Agosto.—Toros de P. Iba buenos, sobresaltando primero y cuarto. *Calevito* muy bien toreando, superior matando; banderilleó en silla dos toros siendo ovacionado. *Yelcano* cambió de rodillas muy ceñido (*Ovación*). Toreando bien; matando, breve en dos y regular en el sexto. Banderilleando *Pintoré* en el primero; bregando, *Avelino* y *Salvito*. Entrada regular.—CAMBIO.

Agente exclusivo en México: Valentín del Rincón, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Vinda de Nery. Rua do Principe 122. Telefone 11

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen a publicarse.